
ÚNICO PREMIO CATEGORÍA JUVENIL.

LUCES DE NEÓN. Lucía Ramos Pérez.

A veces, las luces, aunque sean de neón, no pueden esconder la siniestra oscuridad. La maldad humana se hace espacio en un burdel que explota a mujeres de diversas nacionalidades. Con esta dualidad arranca este relato, primer y único premio de la categoría juvenil, “Vivía cegada por luces y sombras, las luces que desprendía aquel cartel de neón, y las sombras que este provocaba”.

La narradora, desde una primera persona narrativa vive en sus propias carnes las luces y las sombras de la historia de Alexandra, Vania o Míriam, que bien podrían ser la de cualquier otra mujer en cualquier parte del mundo que se ven avocadas a la prostitución sin hacerlo de forma voluntaria. Prostitución, dinero, violencia y muerte, ingredientes que repugnan a una protagonista que vive la trata de blancas desde su perspectiva de mujer, a su vez, forzada a vivir una vida que no ha elegido. Como mujer, también es víctima de una sociedad corrompida que le pagará con la única moneda de cambio posible en este inframundo infecto.

Al jurado le ha impresionado cómo la historia da un giro y cómo la protagonista da testimonio escrito de su último aliento de vida, a manos de quien hasta poco antes la sustentaba.

Te deseamos, Lucía, mucha luz que dé vida a nuevas historias. Enhorabuena.